

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(98)/ST/31/Rev.1
20 de mayo de 1998

(98-2151)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Segundo período de sesiones
Ginebra, 18 y 20 de mayo de 1998

Original: español

ECUADOR

Declaración distribuida por el Excmo. Sr. Benigno K. Sotomayor,
Ministro de Comercio Exterior, Industrialización y Pesca y
Presidente de la Comisión de la Comunidad Andina de Naciones

Revisión

Para el Ecuador es muy honroso unirse a las naciones y organismos gubernamentales y no gubernamentales que se han dado cita en Ginebra para la celebración histórica del quincuagésimo aniversario del sistema multilateral de comercio.

El Ecuador considera que la globalización de la economía constituye un reto para los países en desarrollo, no solamente en términos económicos y políticos, sino sobre todo en el campo social. Sin embargo, es un fenómeno que no presenta iguales oportunidades para todos los países, ya que puede aumentar las diferencias y asimetrías en los niveles de desarrollo, de no enfrentarse en un marco de acuerdos concertados.

El Ecuador ingresó a la OMC en enero de 1996, tras demostrar que su régimen de comercio exterior de mercancías y de servicios era ampliamente compatible con las disciplinas y normas de los Acuerdos de la Organización. Su política de apertura, en estos años, ha ido en dirección a favorecer su mayor vinculación a los mercados externos, aspecto que ha prevalecido a pesar de las fuerzas adversas que buscan favorecer medidas proteccionistas, principalmente frente a las tensiones generadas por las crisis recientes.

La conducción de la política macroeconómica en el Ecuador se ha centrado en estabilizar la economía como prerequisite para lograr un crecimiento sostenido. Se ha conseguido fortalecer el sector externo y se continúa profundizando la reforma fiscal, base importante para un crecimiento económico sostenido y una mejor distribución del ingreso.

Para conseguir los objetivos macroeconómicos, la estrategia aplicada por el Ecuador tiene cuatro elementos fundamentales: mantenimiento de una política monetaria consistente, fortalecimiento del sector externo, sostenibilidad fiscal, privatización y reformas estructurales, estímulo a una mejor gestión microeconómica y búsqueda sistémica de una mayor competitividad.

El Ecuador está convencido de que las disciplinas impuestas por los Acuerdos a nivel multilateral imponen a todos los países la obligación de mantener una política comercial no restrictiva. Sin embargo, como consecuencia de los Acuerdos establecidos en el marco de la OMC, los países en desarrollo tienen que hacer frente a importantes restricciones en lo que se refiere a sus posibilidades de instrumentar una política comercial e industrial orientada a su desarrollo. En este nuevo entorno, es esencial abordar el tema del margen de maniobra que existe en la instrumentación de tales políticas.

El Ecuador considera de vital importancia propender a un real incremento de las oportunidades de participación de los países en desarrollo en el comercio mundial, a través de mejores condiciones de acceso al mercado, así como a un aumento de la cooperación y asistencia técnica.

El trato especial y diferenciado para los países en desarrollo en la OMC debe ser evaluado antes de la tercera Conferencia Ministerial de la OMC. Este examen debe proporcionar resultados y conclusiones que establezcan, por una parte, lo que los países interesados deben alcanzar dentro de este mecanismo y, por otra, identificar los riesgos que enfrentan para emprender adicionales negociaciones como Miembros de la Organización Mundial.

El Ecuador estima que los Estados Miembros y la misma Organización están llamados a atender, de manera efectiva e inmediata, las necesidades de los países en desarrollo, para que puedan participar en forma efectiva en el sistema multilateral de comercio, con el respaldo de una mayor cooperación institucional.

La liberalización del comercio de productos agrícolas debe necesariamente incluir el tema de una reducción drástica y acelerada de los niveles de los subsidios para la agricultura y crédito para las exportaciones que se conceden a los agricultores, en los países industrializados.

El Ecuador estima necesario abrir un espacio de reflexión entre los Miembros de la OMC, sobre la actual tendencia de sectorizar las negociaciones multilaterales. Un procedimiento de esta naturaleza implica la erosión de una buena parte del poder de negociación de los países en desarrollo.

El Ecuador ha participado junto a los demás Miembros de la OMC en las labores de vigilancia de la implementación de los Acuerdos principales. El trabajo realizado hasta la fecha en la OMC, referido a la implementación, ha permitido la revisión periódica del cumplimiento de una buena parte de los compromisos específicos y generales contraídos por los Miembros dentro de los diversos Acuerdos.

En el caso del Ecuador se ha revisado, además, el cumplimiento de los compromisos de adhesión a la OMC. El país ha atendido adecuadamente tales compromisos y se ha trazado un programa de trabajo para continuar desarrollando acciones específicas que permitan atender aquellos que fueron concertados dentro de un cronograma.

Por otra parte, en mi calidad de Presidente de la Comisión de la Comunidad Andina, quisiera en esta oportunidad resaltar los logros de nuestro proceso de integración, iniciado hace casi 30 años y que hoy ha proyectado la creación de una verdadera comunidad de naciones de la cual forman parte, junto con el Ecuador, Bolivia, Colombia, el Perú y Venezuela.

Como modelo abierto de integración, la Comunidad Andina tiene un espacio dentro del sistema multilateral de la Organización Mundial del Comercio; su evolución reciente demuestra que contribuye y promueve el desarrollo económico y la inserción internacional de sus Miembros.

La liberalización comercial al interior de la Comunidad Andina ha sido acompañada por una institucionalidad fortalecida y una mayor transparencia en los intercambios, para lo cual cuenta con un marco jurídico estable que se ha logrado, en gran parte, gracias a la consolidación de un mecanismo de resolución de controversias.

Al interior de la Comunidad Andina, actualmente se realizan acciones para profundizar el mercado ampliado, mediante la liberalización del comercio de servicios, la adopción de normas comunes sobre compras estatales, la armonización de políticas macroeconómicas y la promoción de proyectos de integración física.

Adicionalmente, la Comunidad se ha interesado en lograr un mejor aprovechamiento de la mayor interdependencia de las economías a nivel internacional.

En este sentido, se ha intensificado el relacionamiento comercial con otros bloques y países de la región, suscribiendo acuerdos marco con el MERCOSUR y Panamá, para la negociación de una zona de libre comercio, participando activamente en el proceso que conducirá a la creación del Área de Libre Comercio de las Américas, y buscando un mayor acercamiento con el Canadá, Centroamérica y los países del Caribe.

Al celebrarse los 50 años del GATT, la Comunidad Andina de Naciones desea reiterar su compromiso con el sistema multilateral de comercio y su firme voluntad de seguir participando activamente en este foro de negociaciones internacionales, con la seguridad de que de esta manera se puedan también reducir las diferencias en los niveles de desarrollo y su plena inserción en la economía mundial.

Permítame felicitar a la Presidencia de la Conferencia y al Director General de la OMC por la labor realizada, por la conducción del proceso de avance y perfeccionamiento del sistema multilateral de comercio con el cual estamos comprometidos mediante nuestra decidida participación. Esto nos permite mirar con certeza y optimismo las posibilidades de desarrollo y crecimiento económico de los Miembros de la Organización en los años venideros.

Esta Conferencia Ministerial de la OMC coincide con la celebración del Cincuentenario del GATT. Entre sus fundadores estuvieron los mismos países que crearon las Comunidades Europeas, fueron ellos los que llevaron a cabo la primera ronda de reducción de aranceles, y cada ronda de negociaciones comerciales del GATT ha estado vinculada a la expansión de las Comunidades. En la última de ellas cuando se creó la OMC el Ecuador también celebró este acontecimiento en Marrakech, pero tuvo que destacar que un hoyo negro en la Ronda Uruguay era el Acuerdo Marco sobre Bananos que la UE había inscrito entre sus compromisos específicos, perpetuando un esquema de graves discriminaciones contra países en desarrollo de América Latina, ignorando las recomendaciones de dos paneles del GATT.

El Ecuador, como mayor exportador mundial de bananos y principal abastecedor del mercado único europeo, a los 15 días de haberse convertido en primer nuevo Miembro de la OMC solicitó consultas a la Comisión Europea sobre su organización común de mercados para el banano. Se creó el respectivo panel ante el cual el Ecuador ha actuado conjunta e individualmente con los Estados Unidos, Guatemala, Honduras y México. En septiembre de 1997 el Órgano de Solución de Diferencias de la OMC adoptó las constataciones y recomendaciones del panel, ratificadas por el Órgano de Apelación, requiriendo a las Comunidades Europeas poner su régimen de conformidad con el GATT de 1994.

Luego de tres años y medio de vida de la OMC, en los cuales el mecanismo de solución de diferencias se ha convertido en el factor que ha contribuido a conferirle mayor credibilidad, esta es la primera ocasión en que las Comunidades Europeas deben cumplir un requerimiento del Órgano de Solución de Diferencias. Por tanto, resulta de vital importancia para la respetabilidad del sistema un total y pronto cumplimiento de la UE.

Sin embargo, preocupa al Gobierno del Ecuador que en la propuesta de la Comisión Europea hay ciertos aspectos que soslayan una cabal aplicación de las recomendaciones del Órgano de Solución de Diferencias. Estos elementos son los siguientes:

- 1) Régimen de licencias de importación. Existe un vacío en la propuesta cuando los informes del panel y del Órgano de Apelación señalan que éstas deben ser otorgadas a los operadores que el actual régimen llama de categoría A y C, a quienes se les ha confiscado el 30 por ciento de las licencias para dárselas a operadores ACP y

comunitarios, que jamás han comercializado bananos de América Latina, y el 28 por ciento a maduradores cuya actividad no es la importación o compra directa a los productores. Existen fundados temores que en el nuevo régimen se vuelvan a dar licencias a operadores ACP y comunitarios, y a maduradores, de ser así se perpetuarían las violaciones a los artículos II y XVII del AGCS, cláusulas de la nación más favorecida y del trato nacional respectivamente.

A propósito de cumplir con la OMC las licencias deben ser adjudicadas a los actuales operadores A y C según la referencia del último trienio, para reconocer las cuantiosas sumas gastadas en adquirir las licencias confiscadas que según el panel y el Órgano de Apelación nos deben ser devueltas sin costo alguno.

- 2) Arancel consolidado. La propuesta rompe el arancel consolidado en la OMC que se ha venido aplicando desde 1995, y por cuarto año consecutivo en 1998, al dividir el contingente arancelario de manera arbitraria, puesto que esto no ha sido recomendado por la OMC, tampoco lo requieren los compromisos del Convenio de Lomé, ni lo han solicitado los Estados miembros de la UE. Adicionalmente, este nuevo arancel de 300 ecus, que viola el consolidado de 75 ecus, crea una condición menos favorable para los bananos de América Latina violando el artículo XIII del GATT, y los artículos II y XVII del AGCS, porque esta nueva carga equivale a la mitad de los valores que han venido pagando los proveedores latinoamericanos a los operadores ACP y comunitarios por la compra de las licencias confiscadas. Además, las recaudaciones que genere este nuevo arancel, según la propuesta, serán directamente destinadas a subsidiar a los productores ACP creando un gravamen ilegal e injusto en perjuicio de campesinos del tercer mundo, como los de América Latina, que no tienen por qué subsidiar a agricultores de otros países.
- 3) Contingente arancelario. La propuesta divide en tres el contingente arancelario para terceros países incluidos los ACP, cuando de acuerdo con las recomendaciones del panel y del Órgano de Apelación debe existir uno solo en el que los bananos de América Latina tienen 75 ecus de arancel y los ACP arancel cero.
- 4) Cuotas país para abastecedores con interés sustancial. La propuesta plantea que, en caso de falta de acuerdo con los abastecedores sustanciales, la Comisión Europea unilateralmente fijará estas cuotas. Es preciso recordar que la Comisión carece de respaldo legal para tal distribución unilateral porque todos los períodos representativos que pueda utilizar son ilegales, por violatorios del artículo XIII del GATT, según las constataciones de dos paneles del GATT y el panel de la OMC.
- 5) Período de duración del nuevo régimen. Nada se dice al respecto a pesar de que la exención a favor del arancel cero para los países ACP caduca el 29 de enero del 2000 y, lo que es peor, la propuesta indica que hasta el 31 de diciembre del 2005 la Comisión deberá simplemente presentar un informe sobre su funcionamiento.

El Gobierno del Ecuador finalmente recuerda que la respetabilidad de la OMC más conviene a los grandes socios comerciales como la Unión Europea que a pequeños países en desarrollo como el Ecuador, para los cuales el Entendimiento sobre Solución de Diferencias estatuye una especial consideración que no puede ser desconocida. Por tanto, la compatibilidad con la OMC que deberá tener del régimen europeo del banano cimenta y compromete la credibilidad del sistema multilateral de comercio.
